

*This is an extract from the introductory chapter to **Uso del inglés en el aula**, by Sagrario Salaberri. From the series **Handbooks for the English Classroom** (Macmillan Heinemann ELT).*

¿A quién va destinado el libro?

Este libro va dirigido especialmente a profesores/as de inglés que no se sienten con suficiente seguridad para comunicarse con los alumnos/as en lengua extranjera dentro del aula la mayor parte del tiempo y también para los/las que realizan esta práctica habitualmente en el aula, pero desean mejorar o incorporar ideas nuevas.

Extract

Se exponen a continuación algunos de los principios teóricos que justifican el interés por usar el inglés en el aula desde la etapa de educación primaria. Estos planteamientos teóricos se explican a partir de la formulación de algunas preguntas clave.

¿Cómo son los procesos de adquisición y aprendizaje?

La adquisición es un proceso inconsciente, a través del cual el alumno/a elabora conocimientos espontáneamente mientras que el aprendizaje es un proceso consciente. Ambos procesos tienen lugar en el aula; sin embargo, en educación primaria se debería respetar especialmente la adquisición ya que no se ha alcanzado aún un desarrollo madurativo que permita reflexionar sobre la lengua extranjera, como ocurrirá posteriormente en la etapa de secundaria. Esta circunstancia hace que resulten favorables todas las situaciones de inmersión en la lengua extranjera que faciliten la exposición de los alumnos/as a informaciones comprensibles, aunque el nivel de producción sea inferior al de comprensión. De forma progresiva se irán observando avances en los alumnos/as que les permitan participar de forma más activa en el uso de la lengua.

El uso del inglés en el aula ofrece muchas y variadas oportunidades para propiciar la adquisición, puesto que los mensajes se transmiten con la ayuda de contextos extralingüísticos y se basan en experiencias previas de los alumnos/as. Estos sólo empezarán a inducir reglas cuando su nivel de desarrollo del pensamiento se lo permita y después de períodos de exposición a mensajes que las contengan.

¿Qué es el período de silencio?

En las primeras etapas de adquisición o aprendizaje de la lengua extranjera, es importante no forzar a los alumnos/as a producir respuestas verbales ya que aún no poseen recursos lingüísticos suficientes. Este proceso consistente en respetar el *período de silencio* y mostrar la comprensión a través de respuestas no verbales resulta paralelo al que tiene lugar en la adquisición de la lengua materna.

Con el uso del inglés en el aula, los alumnos/as deben de dar respuestas no verbales la mayoría de las veces (preparar el material, organizarse en el trabajo, etc.), ya que el lenguaje es en gran parte receptivo y el objetivo es desarrollar la comprensión en un contexto. Como consecuencia de lo expuesto anteriormente, el lenguaje proporcionado por el profesor/a será superior en la etapa de educación primaria para favorecer el *período de silencio*, y disminuirá en la etapa de secundaria cuando los alumnos/as ya pueden comunicar más y mejor oralmente.

¿En qué consiste el *comprehensible input*?

En el aula se deben proporcionar a los alumnos informaciones comprensibles y esto recobra un valor especial cuando los alumnos poseen un nivel de competencia lingüística bajo o prácticamente nulo, como es el caso de la iniciación a la lengua extranjera.

Mediante el uso del inglés en el aula, los alumnos están expuestos a datos comunicativos que les resultan significativos por las siguientes razones:

- La información que se proporciona es cercana a los intereses inmediatos de los alumnos, ya que se basa en gran parte en la realización de actividades o tareas en la clase, es decir, tiene un valor instrumental.
- El lenguaje utilizado es muy funcional, en el sentido de que es aplicable a situaciones cotidianas variadas.
- El grado de contextualización es alto, incorporando elementos no verbales, lo que facilita la comprensión por parte de los alumnos.

¿Cómo se puede contextualizar el lenguaje?

En la etapa de educación primaria y secundaria obligatoria se puede reconocer de forma especial que el aula es el único contexto real, auténtico y común a todos los alumnos/as para aprender una lengua extranjera. El aula y el lenguaje que en ella se practica ofrecen muchas oportunidades para establecer relaciones sociales y de comunicación interpersonal en situaciones variadas, y para relacionar el uso de la lengua extranjera con la solución de problemas inmediatos y para experimentar que, a través del lenguaje, transmitimos actitudes, opiniones, sentimientos, etc.

¿Qué significa aprender haciendo?

Desde un punto de vista cognoscitivo, el conocimiento se elabora a través de un proceso de construcción de significados. Hasta los doce años aproximadamente, los niños no han alcanzado aún la etapa de pensamiento abstracto; y esto significa que adquieren conocimientos mediante la asociación de significados con objetos, personas, acciones, etc. dentro de un contexto. Sólo después de períodos de práctica con estas asociaciones, los alumnos/as serán capaces de hacer abstracciones y usar la lengua con independencia del contexto.

Este planteamiento, según el cual los primeros aprendizajes tanto en lengua materna como en lengua extranjera tienen lugar a través de la presencia directa de las cosas a las que nos estamos refiriendo, se debe tener en cuenta cuando seleccionamos actividades didácticas y se ve favorecido por el uso sistemático del inglés en el aula ya que el lenguaje presentado está muy contextualizado. También es importante la incorporación de lo que podríamos llamar *rutinas*, es decir expresiones relacionadas con situaciones cotidianas, que ofrecen a los alumnos/as la oportunidad de usar la lengua adecuada en un determinado contexto y que se suelen aprender por repetición sin necesidad de entender los elementos lingüísticos que las configuran.

En la etapa de educación primaria se deben seleccionar con cuidado las actividades y contextos de trabajo, ya que deben poseer estructuras de funcionamiento (reglas de los juegos, partes de los cuentos, etc.), con las que los alumnos/as ya estén familiarizados. No debe olvidarse el contexto global que constituye el aula y sus componentes, puesto que es el lugar donde tienen lugar las actividades, relaciones, comportamientos, etc., que los alumnos/as ya tienen incorporados en su experiencia escolar.

Este enfoque se sustenta en las teorías psicopedagógicas de Vygotsky, Bruner, Dewey, Stenhouse, etc. conectando con el *Natural Approach* de Krashen y Terrell puesto que la escucha comprensiva y el uso comunicativo de la lengua se consideran primordiales, y más directamente con el método de *Respuesta Física Total* de Asher puesto que la interacción se basa en que inicialmente los alumnos/as dan respuestas no verbales en situaciones de comunicación oral.

¿Cómo se desarrolla la autonomía?

La meta que se persigue no es simplemente que los alumnos/as aprendan inglés para comunicarse, sino comunicarse para desarrollar su propio aprendizaje. Son las actividades en el aula las que generan el lenguaje, y no al contrario; es decir, a través de la realización de actividades y tareas surge el lenguaje a utilizar. Distintos alumnos/as procesarán la información que reciben de forma diferente y reaccionarán ante ella de diversas maneras. Todo esto conecta con los estilos y procesos individuales que se ponen en juego al aprender una lengua extranjera.

Una de las razones para usar el inglés en el aula es permitir que sean los propios alumnos/as quienes controlen y regulen sus logros, respetando las formas de aprender de cada uno y favoreciendo situaciones en las que se aprenda de otros. El hecho de compartir información en la clase genera un sentimiento de éxito, desinhibición y confianza ya que la interacción con otros/as sirve de ayuda para entender la información proporcionada.

El uso del inglés en el aula puede cubrir objetivos relacionados con el principio de aprender a aprender, que incluye por ejemplo, el dominio del medio físico en el que los alumnos/as trabajan, trabajo cooperativo, búsqueda de informaciones y recursos, etc. El propósito de este libro es potenciar los mecanismos de aprendizaje autónomo con el fin de iniciar o ampliar las situaciones en las que se puede utilizar el inglés en el aula con la seguridad de que esto ayudará a ampliar el campo de las experiencias que los alumnos/as realizan en lengua extranjera.

Para ello se ofrecen recursos e informaciones en torno a ocho áreas de comunicación de uso frecuente en el aula con el fin de que cada profesor/a, siguiendo su propio ritmo, reflexione sobre su práctica didáctica y sobre el uso que hace del inglés, tratando de incorporar los cambios que estime oportunos.